

# Un estudio de la Clínica Rotger demuestra que la medicación antiagregante no siempre es eficaz

El Centro de Análisis del hospital palmesano, que dirige el hematólogo José Luis Antich, aplica una novedosa técnica para certificar la acción de estos fármacos en cada paciente

Las plaquetas son fragmentos celulares que están en nuestra sangre. De esta manera, cuando sufrimos una hemorragia por accidente u otras causas, las plaquetas se 'pegan' para taponar la rotura de ese vaso sanguíneo, evitando así la pérdida de sangre. En cambio, si las paredes de los vasos sanguíneos no están lisas, debido a que se han formado placas de colesterol o se ha colocado una endoprótesis vascular (stem), las plaquetas también se adhieren originando un tapón de plaquetas en el vaso sanguíneo, produciendo un trombo y causando un infarto de corazón o un infarto cerebral.

SUSANA FERNÁNDEZ

Para prevenir esta situación, existen ciertos medicamentos, como la aspirina y el clopidogrel, que frenan el efecto de las plaquetas. No obstante, la agregación plaquetaria es necesaria para mantener una correcta hemostasia y evitar las hemorragias, y desde este punto de vista se trata de un tratamiento no inocuo que se debe controlar. Según explica el director del Centro de Análisis de la Clínica Rotger, el hematólogo José Luis Antich, la persona que toma medicación antiagregante, ya sea aspirina o clopidogrel (cuyo nombre comercial es Plavix) "puede sufrir hemorragias por un efecto antiagregante excesivo, o por el contrario no ejercer su efecto adecuadamente y estar expuesto a un riesgo de trombosis"

El experto comenta al respecto que, recientemente, han aparecido en el mercado "pequeños instrumentos para valorar el efecto de estos medicamentos, pero se ha comprobado que la mejor técnica es la medición directa de la agregación plaquetaria inducida por ácido

araquidónico y ADP, dejando las otras vías para los centros pequeños que no dispongan de un laboratorio adecuado". Este no es el caso del Centro de Análisis de la Clínica Rotger, que cuenta con un agregómetro, el 'Multiplate', de última generación, capaz, en palabras del doctor Antich, "de adecuar los tratamientos antiagregantes a nuestros pacientes"

En este sentido, el Centro de Análisis de la Clínica Rotger está realizando un estudio de observación de la medicación antiagregante en pacientes con tratamiento crónico ambulatorio de los servicios de Cardiología y Neurología. Desde abril de 2008 hasta noviembre de 2009, los resultados están siendo reveladores. El laboratorio ha evaluado a 520 pacientes mediante la técnica denominada 'agregometría por impedancia' con la utilización del agregómetro de última generación.

Los datos preliminares del estudio observacional del efecto antiagregante de la aspirina en pacientes crónicos que no están hospitalizados muestra que el 91,4 por ciento responden al



El director del Centro de Análisis de la Clínica Rotger, el hematólogo José Luis Antich Rojas.

medicamento, frente a un 4,42 por ciento que responde poco y un 4,14 por ciento que no responde en absoluto. El doctor Antich señala que un ocho por ciento de pacientes "están tomando aspirina o derivado de la aspirina como protección, y en realidad no les está reportando ningún efecto". Un dato curioso, que expone el hematólogo de la Clínica Rotger, es que estos pacientes "no presentan diferencias por dosis, dado que el estudio confirma que la respuesta es la misma, independientemente de que ingieran cien o trescientos mg"

Por otra parte, en los pacientes que están medicados con clopidogrel, su respuesta no es

tan equilibrada como en el caso de la aspirina. Un 77,77 por ciento responde al tratamiento, mientras que 15,43 por ciento responde muy poco y un 7,7 se muestra inalterable. Según el doctor Antich, existen ya publicaciones científicas "en las que se indica que entre un veinte y un treinta por ciento de pacientes que toman Plavix no obtienen el efecto esperado"

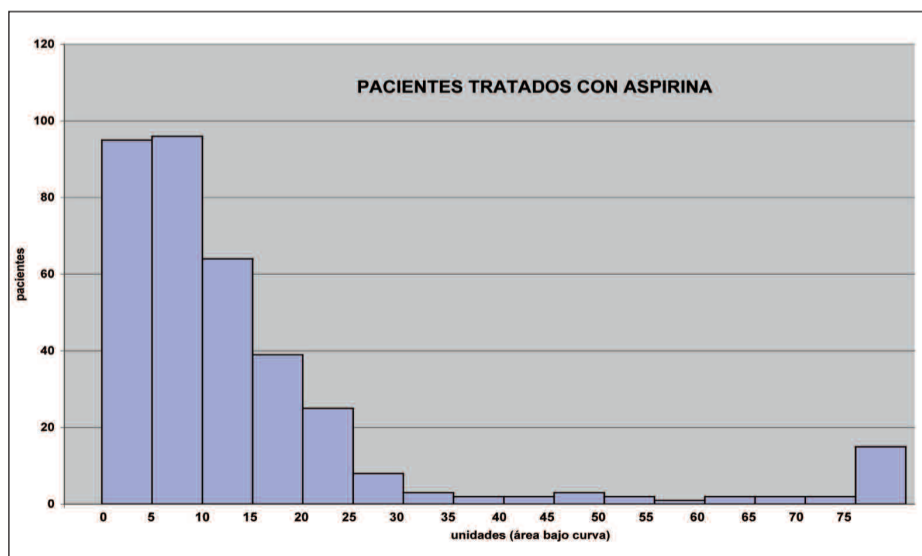
La elaboración del estudio, lejos de finalizar, continúa su camino, y según los datos recogidos hasta el pasado noviembre, un 8,5 por ciento de pacientes que toman aspirina no se hallan cubiertos por su medicación, y en el 23 por ciento que utiliza clopidogrel

el efecto parece insuficiente. En estos momentos, el laboratorio del Centro de Análisis de la Clínica Rotger ha comenzado la valoración de otra medicación antiagregante, el Cilostazol (Fletal es su nombre comercial), pero aún es pronto para extraer conclusiones.

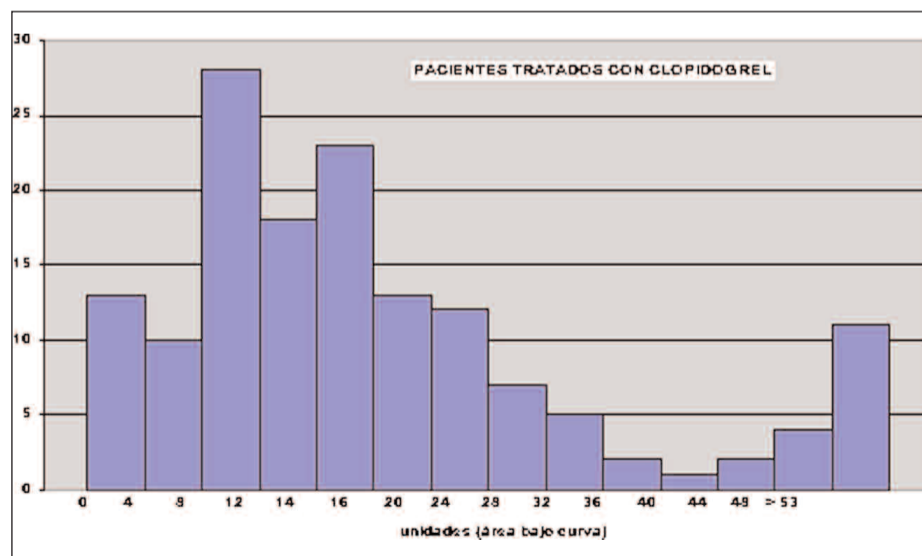
El director del departamento, José Luis Antich, incide en que el laboratorio "dispone de la tecnología más puntera del momento, capaz de evaluar los efectos de la medicación del paciente, independientemente de que tome aspirina o clopidogrel, con un método fácil, económico y seguro"

Una de las conclusiones es que cada día existen datos más fehacientes que sugieren interferencias entre fármacos. Así, por ejemplo, el Neuroprofeno (antiinflamatorio) inhibe el efecto de la aspirina, y el Omeprazol (protector de estómago) anula el del clopidogrel. Según el doctor Antich, estos resultados "indicarían que están interviniendo variantes que no estamos teniendo en cuenta, como son el peso de la persona, la dosis, otras medicaciones o las cantidad de plaquetas. En futuros estudios se profundizará en estas variables".

De momento, la única conclusión que se puede extraer del estudio es que, cuando a un paciente se le implanta un tratamiento antiagregante, transcurridas unas semanas, se debe comprobar, mediante un análisis de agregación plaquetaria, si el efecto que produce es el deseado.



Resultados obtenidos por los pacientes tratados con aspirina.



Resultados obtenidos por los pacientes tratados con clopidogrel.